

## Entrevista con el galerista Carles Taché

Montserrat Gustà

Carles Taché, experto *marchand* cuya trayectoria profesional se inició con la década de los 70, abrió galería en Barcelona (Consell de Cent, 290) en febrero de 1986. A pesar de su corta existencia, esta sala cuenta ya con un cierto prestigio procedente, sin duda, del bagaje de su director, *marchand* desde los 24 años, y para quien la galería recoge ahora los resultados del esfuerzo anterior y les da una proyección externa. Quizá contribuyan a ello el éxito de la línea elegida —arte contemporáneo español— y la profesionalidad con que el galerista lleva a cabo su labor.

—¿Se propone Carles Taché cubrir algún vacío del panorama galerístico barcelonés?

—Creo que es la única galería española con esta especialidad. En Barcelona este trabajo lo cubren parcialmente otras galerías, pero no de forma exclusiva.

—Si cubrir la parcela del arte contemporáneo español es su principal objetivo, ¿cuál es el procedimiento?, ¿cómo funciona en la práctica la galería?

—Las exposiciones que organizamos tienen una duración de tres meses aproximadamente. Son muestras muy cuidadas, por lo que está contemplado que su larga duración compense el esfuerzo que supone organizarlas y, además, que puedan ser vistas por un gran número de visitantes.

—La galería posee amplia documentación sobre sus artistas, a los que asesora y representa. ¿Se puede deducir de ello que Carles Taché va más allá de la función tradicional del galerista?

—Ante todo, en la galería se vive una gran pasión por el arte y creo que esto se refleja en todas las exposiciones. En cuanto a las relaciones artista-*marchand* considero que son como debían de haber sido siempre: hay una gran comunicación y ayuda mutua. El trabajo en equipo es siempre enriquecedor. La galería se especializa en sus artistas; no se trata de gente de paso que exponen por azar. Es un trabajo de futuro: creo en los artistas que represento y, seguramente, quien exponga este año, volverá a exponer al cabo de cierto tiempo.

—En la muestra colectiva de mayo-julio del pasado año, Joan Brossa expuso dos poemas-objeto cuyo proyecto se remontaba a la década de los 50, pero que no se habían realizado antes por falta de medios. Carles Taché brindó a Joan Brossa la ayuda necesaria para que pudiera llevar a cabo sus obras. ¿Podría interpretarse esta colaboración como una derivación del antiguo mecenazgo?

—Siempre he pensado que Joan Brossa es un poeta excepcional a quien se ha tratado de forma injusta como artista plástico. Vi claramente que tenía que arriesgarme en el papel de mecenas porque pensaba —y pienso— que Brossa podía ser un cabecilla del arte contemporáneo de nuestro país. No hay que menospreciar el trabajo de un creador. La confianza y el interés que sentía por su obra sirvieron para canalizar cosas, como por ejemplo la antológica que el pasado mes de septiembre se presentó en la Fundació Miró. Por otra parte, creo que una de las funciones del *marchand* es la promoción

Carles Taché con Margit Rowell.



del artista; es muy difícil que éste se represente a sí mismo.

—Una actividad paralela y complementaria de las muestras de arte son las ediciones de bibliofilia "TULL", en las que convergen literatura y artes plásticas. Háblenos de estas publicaciones.

—La aparición del primer libro —*Foix/Tàpies*— precedió apenas a la inauguración de la galería. Simultáneamente a la apertura, presentamos *Llull/Tàpies*, coeditado con el marchand parisino Daniel Lelong. Todas nuestras publicaciones —este año han aparecido cuatro libros— se presentan en versión original y con una traducción al catalán. La vertiente editorial de la galería es una tarea que llevamos de forma muy libre, sin ideas preconcebidas y pensando más bien en un rendimiento a largo plazo.

—En su galería se ha expuesto obra de artistas que la crítica considera figuras capitales de la plástica estatal. ¿Debemos deducir de ello que usted no está dispuesto a arriesgarse presentando obra de artistas jóvenes, de autores desconocidos? ¿Intervienen en esta decisión motivos económicos o es más decisivo el gusto personal?

—No creo que sea una cuestión de asimilación del riesgo. Cada galería cubre una función determinada; y hay algunas que, con acierto, se dedican a presentar obra de artistas jóvenes. Por otra parte, no es tan cierto que la Galería Carles Taché exponga sólo obra de artistas "super consagrados". Si el año pasado presentamos a los clásicos del arte contemporáneo español (Arroyo, Brossa, Chillida, Gordillo, Guerrero, Antonio López, Miró, Palazuelo, Saura y Tàpies), este año —y en la exposición actual— se habrá visto obra de artistas más jóvenes (Amat, Barceló, Campano, Colomer, Duran Esteva, Menchero, Mira, Plensa y Sicilia), la mayoría también famosos, excepto Jordi Colomer y José Men-



Fachada de la galería Carles Taché.

chero, escultor y pintor, respectivamente, que eran casi desconocidos. Con esta exposición he pretendido trabajar el testimonio de la gente de mi generación, sin que intervinieran en mi selección razones de mercado, tema por el que no me preocupó demasiado. Me parece que seguir la moda no es un buen sistema de trabajo; el galerista debe trabajar con criterios estrictos, apoyando aquello que considere bueno y que crea que puede incidir en el mercado internacional, aunque actualmente no esté consolidado.

—La Galería Carles Taché tiene poco más de un año de existencia. ¿Cómo valora usted la aceptación de que ha sido objeto por parte del público y de la prensa?

—Ha sido magnífica, excepcional y no únicamente entre el coleccionismo; también los medios de comunicación han sido muy benevolentes conmigo.

—¿Qué exposiciones presentará la próxima temporada?

—Las individuales de Palazuelo, Tàpies y, probablemente, de Jordi Colomer. De todas formas, prefiero los calendarios flexibles a los demasiado estrictos; así puedo estar abierto a las oportunidades que, ocasionalmente, se presentan. Me refiero a la posibilidad de reunir obra de un artista interesante en un momento dado.

—¿Cree que es beneficiosa la colaboración entre galerías de arte? ¿Mantiene la Galería Carles Taché algún tipo de reciprocidad con otras salas?

—Es muy interesante este tipo de cooperación porque con frecuencia se consigue llegar a cabo una labor más completa, más poderosa, incluso. En este aspecto, la galería está abierta a cualquier tipo de colaboración con salas españolas y extranjeras. Prueba de ello es el libro *Llull/Tàpies*, coeditado con un marchand francés.



Interior de la galería Carles Taché.